

# El Eco de San Sebastian

DIARIO LIBERAL VASCONGADO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Península: Trimestre, 3'50 pesetas.—Un año 12.  
Extranjero y Ultramar: Semestre, 18 pesetas.—Un año, 34 id.  
Anuncios, remitidos y comunicados á precios módicos.  
Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 40 id.  
Número suelto en el Extranjero, 0'45 céntimos.

## REDACCION:

GARIBAY, 24, BAJO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion: Andía, 2, accesorio.  
Extranjero: Agencia de C. A. Saavedra, Rue Blanche, 38, Paris  
encargada de recibir anuncios extranjeros.  
Toda la Correspondencia á la Administracion.  
La Redaccion no responde de los escritos firmados.

## LA VIRGEN DEL PILAR.

Millares de cohetes surcaron anoche el azulado espacio, reflejándose en las aguas del Ebro las miriadas de chispas brilladoras que al estallar produjeron alegres comparsas de robustos campesinos de la ribera, recorrieron las calles de la ciudad heroica, llenándolo todo con los arpegios de guitarras y bandurrias; hasta despues de la media noche oyéronse por todas partes los cantos de las rondallas; Zaragoza se preparaba á celebrar hoy, como todos los años, desde tiempo inmemorial, la fiesta de la Virgen, la fiesta de la *Pilarica*, la fiesta principalísima del antiguo reino de Aragon.

Los trenes llegan atestados de viajeros; por todos los caminos que afluyen á la ciudad se ve línea interminable de vehículos de todas clases y categorías; de lejos y de cerca no hay aragonés que deje de acudir, si hacerlo puede, á las fiestas del Pilar.

No es la de hoy fiesta particular del pueblo aragonés; es una de las fiestas nacionales por excelencia; es la fiesta del patriotismo, la fiesta del heroismo, del valor, de la constancia; es la fiesta de los recuerdos; porque no hay español en quien no estén vivos los de las hazañas realizadas por los hijos de Zaragoza, luchando como leones contra poderosos enemigos, sin otro escudo que sus desnudos pechos, sin otras armas que sus brazos y sin otro apoyo, otro aliento y otra esperanza que su amor á la Virgen del Pilar.

Hoy no acuden los zaragozanos á la suntuosa basilica impetrando valor para la guerra; sus rezos son por el

alma de los muertos en la epidemia colérica del año anterior; sus plegarias dirigen á pedir la prosperidad de la patria, y sus votos á que se mantenga viva, al amparo del Pilar, la indomable fiereza de sus padres para el caso de que como ellos tuvieran que arriesgarlo todo por la independencia nacional.

No es solo Zaragoza quien festeja la solemnidad del día; lejos, muy lejos, al otro lado del Atlántico, congregarán los hijos de Aragon y las brisas antillanas recojen ecos de guitarras tañedoras de la jota clásica para traerlas á la madre patria como testimonio de que en la tierra descubierta por Colon, hay millares de corazones que hoy palpitan de entusiasmo y gozo.

Tambien en Manila, donde son menos, celebran hoy fiestas los hijos de Aragon y estas salvas de amor á la *Pilarica* reproducense en los barrios extremos de Madrid, en las más populosas ciudades de la Península y en todas partes, en fin, donde residen los nacidos en las riberas del gran rio.

Hermosa explosion de sentimientos la que hoy realizan los aragoneses; santo amor á la patria, que para ser más santo, más vehemente y más firme, únase con el amor á la Madre de Dios, formando un solo amor, inmenso, indestructible, eterno.

## LA GACETA.

La Gaceta recibida ayer en San Sebastian publica las disposiciones siguientes:  
*Gracia y Justicia.*—Real decreto indultando á José Rabanales Buron de los 200 dias de prision subsidiaria á que en equivalencia de la multa de 1000 pesetas fué condenado

ti para elogiarte, para encarnar tu integridad y para presentarte á los demás empleados como ejemplo digno de ser imitado: habla con él.... y quien sabe!

—Sea como quieras, Aurora mía; mañana hablaré con D. Manuel.... y mañana será el último día que nos veamos aquí.

—¿El último día!  
—¿Cómo seguir en esta casa si tu padre contesta, como contestará, negativamente?  
—Tienes razon.

—Pero no se entristezcan tus bellos ojos; el porvenir es nuestro; un porvenir pobre, sin nada de cuanto ahora te hace grata la vida; pero nuestro amor es rico en felicidad, y así como el trabajo hace surgir oasis de vegetacion maravillosa en las arideces del desierto, así nuestro cariño creará oasis de ventura en la vida que por mí aceptes para lo futuro.

Convintieron los amantes, todos los detalles que á su entender convenia tener resneltos, fuera cualquiera el resultado de la entrevista de Eduardo con D. Manuel, y se separaron temiendo y esperando.

—Bien Eduardo, bien; perfectamente; eres el hombre-tesoro, eres de lo que no habia en el mundo de los negocios;—exclamaba con alegre acento D. Manuel Mendiochea, á medida que Santacruz iba enterándole del balance concluido aquella mañana, y de las mejoras que para acrecentar la prosperidad de la

por la Audiencia de Caceres en causa por os delitos de atentado y lesiones.

*Gobernacion.*—Real orden anulando la adjudicacion del servicio telefónico en Valencia hecha á favor de D. José Blazquez, y disponiendo se celebre segunda subasta.

—Otra, dando las gracias á la Diputacion provincial de Madrid y al director del hospital Provincial, por las deferencias é interés con que atendieron al brigadier D. Clemente Velarde mientras estuvo depositado en este establecimiento benéfico.

—Otra, alzando la suspension impuesta por el gobernador de la provincia de Granada al Ayuntamiento de Aldeira.

—Otra, declarando procedente la suspension impuesta por el gobernador de Granada al Ayuntamiento de Ferrera.

## LOS QUE MUEREN.

La prensa de Madrid nos trae cuatro tristes noticias: las de haber fallecido el célebre pintor Casado del Alisal, el antiguo asesor del ministerio de Marina señor marqués de Villamarin, el notable escritor tradicionalista y director de *La Fe* D. Vicente de la Hoz y de Liniers y D.<sup>a</sup> Maria Teresa Pacheco, esposa de nuestro estimado amigo el concejal del Ayuntamiento de Madrid D. Juan Fernandez Benavente.

De los dos primeros damos á continuacion algunos apuntes biográficos:

## CASADO DEL ALISAL.

D. José Casado del Alisal pertenecía á la brillante pléyade de artistas á quienes se debe el moderno renacimiento de la pintura y que tan altas muestras de su talento ofrecieron en las Exposiciones que se han sucedido desde 1860. En la de este año se presentó su hermoso cuadro *La muerte de los Carcajales* que le colocó desde luego en primera línea, y al lado de Gisbert, que exhibia su famoso lienzo de *Los Comuneros*, que fué por mucho tiempo modelo y tipo en nuestra pintura contemporánea.

Admira que un pintor de su tiempo, un pintor educado en el gusto y en las tendencias artísticas de su época, tuviese la energia de abandonar los antiguos principios y los antiguos derroteros y siguiese á la nueva generacion en su atrevida marcha.

Púsole el Sr. Castelar al frente de la Academia de Bellas Artes, que organizó, ó mejor

casa convenia realizar en el año próximo.

Estaban solos en el despacho de D. Manuel; éste prometió á Eduardo recompensar espléndidamente su conducta, colmándole de halagüeñas frases y entusiastas elogios. Ni aquellas ni estos alegraban el rostro de Santacruz, lo cual puso en cuidado á D. Manuel.

—Si le habré prometido poco? murmuraba; Seria lástima que fuese á otra parte, por ahorrarme yo algunos centenes!

Y alzando la voz preguntó á Eduardo, con amable acento, la causa de aquella inquietud y de la tristeza aquella.

Decidido el joven á todo, habló; timidamente al principio, cantando un *Te-deum* á las bondades, á la solicitud de su principal; entonando despues un himno á la belleza de Aurora, (aquí avinagróse la cara de Mendiochea) y concluyó confesando que la amaba, que ella le amaba, que ambos se amaban; pidiendo perdón por el pecado cometido, si era pecado amar á tan gentil persona, é impetrando indulgencia y autorizacion para la boda.

Concluyó Eduardo y durante algunos minutos todo quedó en silencio. Mendiochea, meditaba; Eduardo, mirábase anhelante y un tanto amoseado por su actitud.

Habló por fin éste; su voz estaba algo alterada, no habia en ella dureza ni rencor, pero era tan grave, tan solemne, que Santacruz se estremeció involuntariamente al oírlo.

—No esperaba en tí la conducta que observas; aparentando quererme y respetarme mu-

dicho, creó en Roma con los fondos de la Obra Pia de Jerusalem, y aquella voluntaria emigracion le sirvió para sorprender á todos cuando apareció su famoso lienzo *La Campana de Huesca*, obra de gran empeño que revelaba un esfuerzo titánico en el antiguo pintor.

Otras obras menores, elegantes y vigorosas, completaban el juicio que de su trasformacion se habia formado y justificaban el puesto que ocupaba en el mundo artístico.

El Sr. Casado, satisfecho con su triunfo, y sobre todo con haber demostrado que sabia seguir el paso de la nueva generacion, habia vuelto á establecerse en España, cultivando su arte con ardor, y dedicado también á la enseñanza cual consumado maestro.

Sus obras principales son *La muerte de los Carcajales*, *La rendicion de Bailén* y *La campana de Huesca*. Su muerte será muy sentida entre los artistas y en los círculos sociales, en los que era muy estimado por su talento y exquisitas maneras.

## EL MARQUÉS DE VILLAMARIN.

Ayer falleció en Madrid el consejero del Supremo de Guerra y Marina señor marqués de Villamarin.

Era senador del reino y consejero togado de dicho Tribunal á cuyo elevado puesto le llevó hace muy poco tiempo el general Beranger.

Durante muchos años desempeñó el cargo de asesor general del ministerio de Marina, conquistandose allí generales simpatias por su ilustracion, rectitud y bellas prendas de caracter.

En el cuerpo jurídico de la armada ha dejado el marqués de Villamarin gratos recuerdos, siendo en general su muerte muy sentida.

## RECAUDACION DE SETIEMBRE.

Publica la Gaceta la recaudacion obtenida en Setiembre último, apareciendo una diferencia líquida de menos, con relacion al mes de Setiembre de 1885, de 3.159.960'14 pesetas; pero si se tiene en cuenta que en el mes de Setiembre de 1885 se formalizaron por ingresos de las minas de Almadén 5.054.933'37 pesetas y 2.148.503'89 procedentes de Ultramar «Remesas en documentos de compra de tabacos y coste de medio fiato» cuyos recur-

cho, adulándome con lo excelente de tu proceder, encontrándote siempre tan activo, trabajador, incansable y mirando por mis intereses cual si fueras otro yo, no buscabas la posesion de mi afecto, que ya tenias; ni mi proteccion, que no necesitabas, dadas tus condiciones; buscabas el medio de encumbrarte rápidamente; en vez de subir con mi ayuda por el camino de los negocios, quisiste llegar rápidamente imitando lo hecho por tantos otros, lo que hice yo mismo. Pero si en mis tiempos podia un comerciante, sin excurrir alguno, dar su hija y su fortuna al dependiente que dirigia la casa, hoy la época es distinta y los hechos no pueden repetirse.

Eduardo quiso hablar; D. Manuel lo impidió y siguió diciendo:

—Aurora vale algo más, muchísimo más de lo que debe valer la esposa de un aprendiz de comerciante; el comerciante pobre es siempre aprendiz; yo la tenia destinada á posición más brillante; la guardaba para un igual mio, para mi socio, cuando le tuviera; no para un aristócrata tronado, que á cambio de su dote la diera un título que para nada necesita; y si acaso has creído que estos eran mis propósitos, rectifica y pídemelo perdón, por que con tales pensamientos me ofendes muchísimo. Te has adelantado á mis planes; has querido forzar la maquina y descarrilas; si hubieras esperado, no seria mi tenedor de libros, mi cajero, mi representante, quien me pediría hoy la mano de Aurora, sino mi compañero en la razon social *Mendiochea* y

## CARTAS ÍNTIMAS

base la liquidacion de fin de año y antojósele á Eduardo realizar en los comienzos del siguiente, el refrán aquel de, *año nuevo vida nueva*. Habló con Aurora y expúsole su propósito de estrechar más y más los lazos que los unian, con ó sin el consentimiento de don Manuel.

—Bien sé, la dijo, que te será muy dura la transicion brusca de la opulencia al misero porvenir que puedo ofrecerte; pero queriéndome como dices que me quieres, todo ha de pafecerse mezquino ante la riqueza de mi afecto y la posesion de mi amor. Yo trabajaré para tí más aun de lo que ahora trabajo; hace mucho tiempo formé el plan de campaña que ha de llevarme á donde quiero ir; solo, le realizaria sin vacilacion alguna; con tu adorable compañía, le llevaré adelante con mayor entusiasmo, con mayor fé, con mayor constancia.

—Quiero lo que tú quieres y haré lo que tú quieras; pero no llamo á mis padres un disgusto. Papá te estima mucho, solo habla de